

Las Dimensiones de la Ideología en Argentina

Diego Reynoso

CONICET - Universidad de San Andrés

dreynoso@udesa.edu.ar

March 28, 2021

Abstract

Izquierda y derecha suelen ser utilizadas como etiquetas para identificar la posición sobre diferentes temas que tienen los líderes políticos y los ciudadanos. Cuando las posiciones sobre diferentes temas se correlacionan estamos en presencia de ideologías y divisiones muy marcadas, cuando esto no ocurre las etiquetas izquierda y derecha son de poca utilidad. No todos los temas tienen la misma importancia. En este trabajo se ofrece evidencia respecto de la utilidad de la escala izquierda derecha para identificar las posiciones sobre diferentes temas de la población. Para ello se recolectó una muestra nacional de 1005 casos a los que se les pidió que se posicionaran en diferentes escalas de 1-7 puntos.

Keywords: Ideología; Análisis Espacial; Izquierda-Derecha

Paper preparado para presentar en VI Jornadas de Investigación en Política y Gobierno, **Versión BORRADOR**. Panel: “Partidos de derecha, grupos religiosos e ideología en las Américas,” EPyG UNSAM, Abril 6, 2021

1 Introducción

Existe una arraigada noción de ordenar la oferta -léase partidos y candidatos- y la demanda política -léase preferencias de los electores- de izquierda a derecha. Estas nociones de izquierda y derecha tienen su origen en la revolución francesa. En la asamblea de los estados generales quienes estaban en favor del cambio de régimen político se ubicaban a la izquierda, mientras que quienes defendían el *ancien régime* se ubicaban a la derecha (Colomer and Escatel (2005) y Bobbio (1995)). Las etiquetas viajaron en el tiempo y el espacio. Aun en el siglo XX se siguieron utilizando las etiquetas de izquierda y derecha (Lipset and Rokkan (1967)) para ordenar a los partidos y a los electores en

Europa occidental. La etiqueta de izquierda, como es bien sabido, designa a los partidos que representaban a los trabajadores o proletarios, como los partidos socialistas, laboristas o socialdemócratas surgidos en el XIX y a inicios del XX como los partidos comunistas surgidos al calor de la revolución rusa; y la de etiqueta derecha para identificar a los partidos burgueses defensores del orden o del *status quo* capitalista como los partidos conservadores, republicanos o incluso demócrata cristianos y liberales, aunque estos últimos oscilaban entre posiciones intermedias de un lado u otro. En general, el énfasis en las posiciones económicas de los partidos primaron en la clasificación de los partidos y sus votantes (Downs (1957); Lijphart (1999)), aunque no de un modo exclusivo (Sartori (1976)). Así en cierto modo, los partidos europeos se podían ubicar de izquierda a derecha según su posición en cuanto al nivel de intervención del estado en la economía (Alan Ware (1996)) mientras que los partidos estadounidenses según sus posiciones en relación a los valores de igualdad y libertad individual (demócratas) o según su posición en defensa de las jerarquías y los valores tradicionales (republicanos).

Desde los años 60 en adelante, pero sobre todo a fines del XX, la correspondencia entre estas coordenadas fueron mutando con los cambios que se produjeron en la estructura de las sociedades. No obstante, las etiquetas izquierda y derecha se siguen utilizando y cumplen un rol heurístico característico: reducen los costos de información de los votantes (Sartori (1976)). A fines del XX y principios del XXI esta cuestión fue más controvertida y nuevas dimensiones o temas comenzaron irrumpir en los diferentes sistemas de partidos y electorados, provocando un realineamiento electoral e ideológico. Las antiguas correspondencias sociales entre los electores y los partidos fueron mutando, como lo han señalado recientemente Nancy Fraser (2019) y Thomas Piketty (2019), del mismo modo que fue mutando la correspondencia actitudinal, como lo destacó Giddens (1994) y recientemente Stefanoni (2021).

En su clásico trabajo sobre la cuestión, Bobbio (1995) señala que más allá del contenido específico la diferencia entre izquierda y derecha reside en:

“... la diferente actitud que asumen los hombres que viven en sociedad frente al ideal de la igualdad (.). La distinción acompaña también una valoración diferente de la relación entre desigualdad natural y desigualdad social. La posición igualitaria parte de la convicción de que la mayor parte de las desigualdades son sociales y por tanto eliminables, mientras que lo no igualitario parte de la convicción opuesta: estas son naturales y por lo tanto ineliminables” (Bobbio (1995), p. 135).

En este sentido, izquierda y derecha pueden expresarse en múltiples temas o *issues*. Por ejemplo, en las posiciones que un partido y/o una persona tenga respecto de tal o cual política como su posición en torno al tema de los matrimonios entre personas de un mismo sexo, respecto del aborto, en relación a la política exterior que un gobierno

sostiene, en relación al cuidado del medioambiente y a la inmigración, o en relación a la suba o aumento de impuestos, por citar tan solo algunos.¹

Existe consenso respecto de la dificultad de traducir el posicionamiento programático partidista o del electorado los sistemas políticos latinoamericanos, en general, y argentina en particular (Di Tella 1972, 2015). Como señalan atinadamente en su estudio Kitschelt et.al. (Kitschelt and Wilkinson 2007), los partidos latinoamericanos no son exclusivamente identificables en la dimensión izquierda-derecha sino que se diferencian mediante el cultivo de redes clientelares como estrategia alternativa de identificación y lealtad entre éstos y los votantes. De este modo, quizás sería poco promisorio la aplicación de un análisis espacial ideológico en estos contextos. Otros trabajos, destacan la existencia de identidades sociales y culturales que organizan el espacio entre un campo popular o otro campo más elitista, independientemente del contenido ideológico de las políticas públicas que impulsen. En ese marco, Pierre Ostiguy sostiene que existen elementos culturales y comportamentales que se activan políticamente en muchos sistemas de partidos de Latinoamérica (Ostiguy 2009a), y en especial de Argentina (Ostiguy 2009b).

Sin embargo, varias olas de investigaciones han ofrecido evidencia que las elites de los partidos (Alcántara and Rivas 2007; Alcántara 2008) y los electorados tienen un componente ideológico que puede organizarse en estos términos (Colomer and Escatel 2005; Levitsky and Roberts 2011; Wiesehomeier 2010; Wiesehomeier and Doyle 2012; Saiegh 2015).

2 Marco Teórico (Brief)

El estudio de los espacios políticos de competencia es un tema clásico de la ciencia política contemporánea. Desde las primeras teorizaciones de Anthony Downs(1957) sumada a las inteligentes críticas que recibí(Stokes 1963), las teorías formales fueron mejorando las herramientas de los modelos (McKelvey and Ordeshook 1976; Brams 1983; Enelow and Hinich 1984; Shepsle and Cohen 1990). Junto a estas contribuciones, en el campo de la política comparada se indagaron los espacios de competencia empíricamente en las democracias más longevas, donde la dimensión ideológica clásica izquierda-derecha permitía ordenar y clasificar a los sistemas de partidos (Castles and Mair 1984; Huber and Inglehart 1995, 1995; Inglehart and Klingemann 1976; Sani and Sarori 1983; Huber 1989; Knutsen 1988, 1989). En ese mismo campo de estudio se han realizado investigaciones comparadas sobre los espacios políticos de competencia en Latinoamérica (Coppedge 1998, 2007; Kitschelt et al. 2010, 2010; Rivas 2006; Alcántara 2008, 2008; Colomer and Escatel 2005; Saiegh 2009, 2015; Wiesehomeier 2010; Wiesehomeier and Doyle 2012; Alcántara and Rivas 2007).

¹En esta línea, Alcántara (2008) lista una serie de 10 temas generales o issues en los que pueden ordenarse las posiciones de los presidentes latinoamericanos en una escala de izquierda a derecha.

En su clásico trabajo, Converse (1964) señala que un sistema de creencias representa el universo total de las creencias de una persona acerca del mundo físico, social y personal, organizado en varias dimensiones; es decir, una

“configuración de ideas y actitudes en la cual los elementos están encadenados juntos por medio de alguna forma de constreñimiento o interdependencia funcional. En el caso estático, dado un conocimiento inicial, constreñimiento (correlación) significa el éxito en predecir que si un individuo mantiene una actitud específica posee ciertas ideas y actitudes adicionales.”

En este sentido, para Converse, el pensamiento ideológico (una alta correlación en las dimensiones, ideas y actitudes) es el nivel más elevado de concreción de un sistema de creencias y de sofisticación política. Para Converse (1964) ese alto grado de sofisticación política o coherencia ideológica (i. e. una alta correlación entre los diferentes temas de izquierda-derecha) se puede observar en la elite pero no así a nivel masa. En general, la gente no tiene un alto grado de sofisticación política e ideológica. así también parece concluir el estudio de Axelrod (1967) en cuanto a la correlación entre los temas políticos (political issues) y las opciones partidarias.

Los estudios coinciden en indicar que la dimensión ideológica clásica de izquierda-derecha permite ordenar a los partidos políticos y a sus elites pero quizás sea menos precisa para ordenar a los electores. En Argentina sucede algo similar, aunque se suele destacar otro tipo de dimensiones que pueden organizar mejor el espacio políticos. Junto a la ideología, el sistema de competencia admite al menos otra u otras dimensiones adicionales. En su clásico estudio sobre la centralidad de las dimensiones político-culturales y socio-culturales Ostiguy (2009a) propuso la existencia de una dimensión high-low ortogonal a la dimensión izquierda-derecha como organizadora de la oferta peronista - antiperonista. Recientemente, Reynoso (2018) ofrece evidencia respecto de la constitución de un espacio bidimensional organizado por la dimensión ideológica izquierda-derecha y por una dimensión adversarial (kirchnerismo vs anti-kirchnerismo) como especialmente relevante para analizar el espacio político de competencia que se cristalizó a nivel nacional y provincial en las elecciones de 2015. Otros trabajos también han destacado una dimensión similar de adversariedad entendiéndola como oficialismo-oposición (Zelaznik 2001), que aunque si bien por definición estructura las opciones políticas, considera las opciones como estrictamente funcionales. Como consecuencia, deja elementos de la pura aversión hacia algo o alguien fuera del análisis. [**Necesita más desarrollo**]

La pregunta que intentamos responder en este trabajo es si existe un espacio ideológico coherente y organizado en el electorado argentino, en otras palabras un “sistema de creencias” estructurado. ¿Son los argentinos sofisticados políticamente a ese nivel? Es decir, ¿existen correspondencias sistemáticas en el autopoicionamiento ideológico (izquierda-derecha) y demás temas de políticas o, en cambio, el autopoicionamiento es aleatorio y

no hay correlación alguna en las posiciones que las personas asumen?

3 Métodos, instrumentos y modelos

Con el objetivo de ofrecer evidencia respecto de la existencia de una dimensión izquierda-derecha se ha recolectado el autopoicionamiento de hombres y mujeres mayores de 18 años en una serie de preguntas en forma de escalas de 1-7 puntos, en el marco de la Encuesta de Satisfacción política y Opinión Pública (ESPOP) de la Universidad de San Andrés. La muestra tiene alcance nacional y está estratificada a nivel regional, con un total de 1005 entrevistados mediante un cuestionario on-line. Los datos fueron ponderados posteriormente por nivel socioeconómico y edad.

Las escalas que incluimos en el análisis resumen lo que de algún modo puede entenderse como las dimensiones fundamentales de la organización de los temas políticos en Argentina. Para estimar el autopoicionamiento en la escala izquierda - Derecha utilizamos una escala de 1-7 puntos, donde 1 es la posición más a la izquierda y 7 la posición más a la derecha. En el apéndice se detallan las preguntas que se han utilizado en el cuestionario.

Del total de los 1005 entrevistados, 108 no sabían como autopoicionarse en la escala (un 10.7% del total). En otras palabras, el 90% de los entrevistados si puedo ubicarse en la escala izquierda-derecha y asumió como válida su ubicación, en alguna categoría entre 1 (más a la izquierda) y 7 (más a la derecha). La distribución de los entrevistados se puede observar en el siguiente gráfico. La mediana de la distribución fue de 4 mientras que, la media arrojó un 4.464, es decir una pequeña inclinación de la distribución hacia la derecha. La tabla 1 presenta los resúmenes estadísticos de todas las escalas.

A la escala izquierda-derecha la etiquetamos como IDEO1. Junto a esta escala presentamos otras escalas de 1-7 puntos que miden el autopoicionamiento de los entrevistados en diferentes escalas que funcionan como indicadores de temas de política (*political issues*): la escala de intervención del estado en la economía (ECO2), la de libertades individuales (LIB3), estilo de decisión y límites institucionales de los líderes políticos (DEC4), estilo de comunicación (STL5), posicionamiento en favor o contra el status quo (SQ6), favorabilidad o no hacia la globalización (GLB7), favorabilidad a la intervención de valores religiosos en la política (REL8) y grado de apertura de la economía (APT9). En el apéndice se presentan los instrumentos que utilizamos para medir el autopoicionamiento (las preguntas del cuestionario) de los entrevistados en cada una de ellas. La Table 1 presenta los resúmenes estadísticos de las distribuciones de todas ellas.

Con el objetivo de determinar si el posicionamiento en la escala izquierda-derecha responde a un patrón estructurado de correspondencia de actitudes o es un posicionamiento aleatorio que no responde a ningún patrón preciso (Converse (1964)), procederemos en primer lugar a estimar el impacto de las diferentes escalas sobre la escala IDEO1 mediante

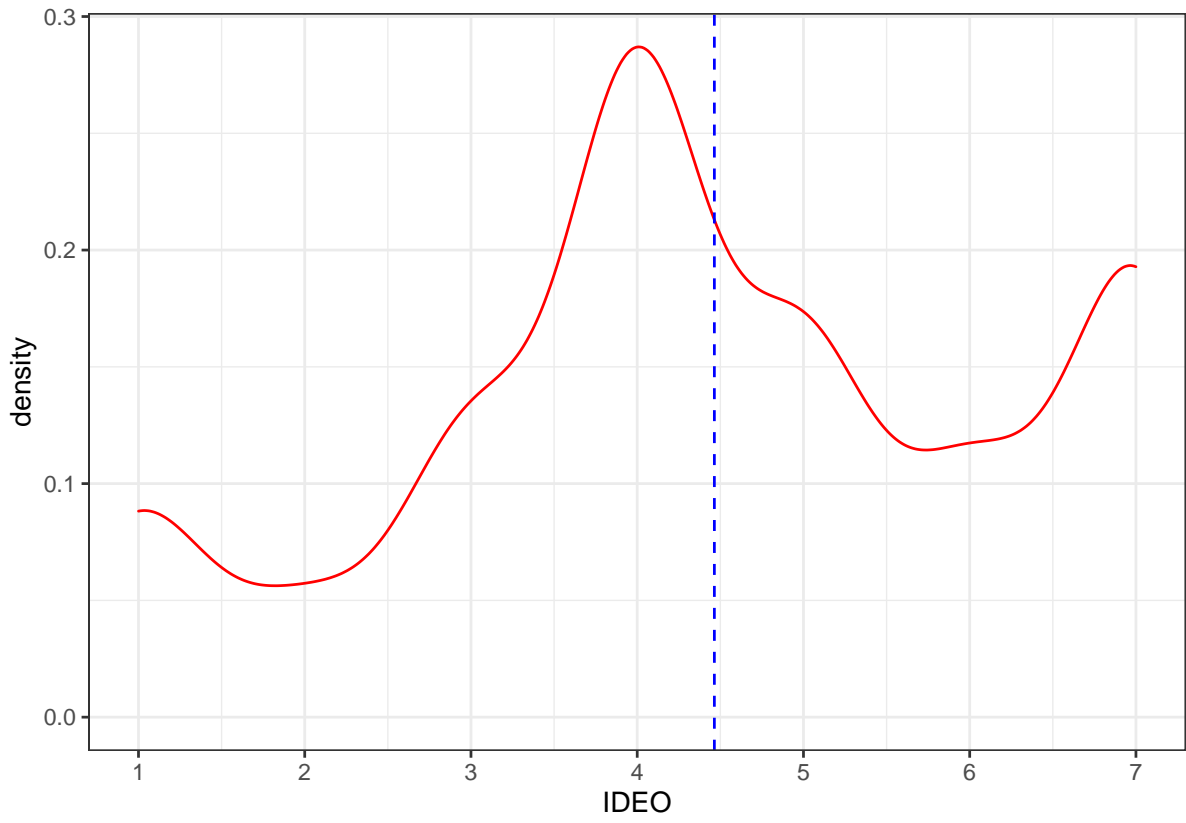


Figure 1: Distribución de autoposicionamiento ideológico

Table 1:

Statistic	N	Mean	St. Dev.	Median
IDEO	897	4.464	1.798	4.000
ECO2	916	4.282	2.080	4.000
LIB3	950	3.632	2.348	4.000
DEC4	922	4.168	1.959	4.000
STL5	944	4.052	2.080	4.000
SQ6	870	3.916	1.917	4.000
GLOB7	897	3.950	2.154	4.000
REL8	883	4.687	2.143	5.000
APT9	890	4.099	2.192	4.000

una regresión multivariada (OLS) y posteriormente a realizar un análisis de reducción de la dimensionalidad del tipo análisis de componentes principales (PCA).

En primer lugar, presentamos un modelo de regresión multivariada con estimaciones OLS (Ordinary Least Square). Si bien el modelo asume una relación aditiva entre las dimensiones y la variable ideología, el objetivo preliminar es testear el impacto de cada una de ellas en presencia de las otras sobre la escala izquierda-derecha. La estimación del modelo surge de la siguiente ecuación:

$$y = \alpha + \beta_1 * x_1 + \dots + \beta_k * x_k$$

Donde y representa la autoubicación en la escala izquierda-derecha, $x_{1...k}$ representa el valor de las k dimensiones de temas y $\beta_{1...k}$ los coeficientes estimados de cada una de las dimensiones. Por ultimo, α representa el valor de y cuando todas las demás variables tienen un valor de 0, o el valor constante del modelo.

4 Resultados

Los resultados que arroja el modelo presentado en la Table 2, son elocuentes. En general el sentido del posicionamiento de cada una de las variables más representativas se ajusta a la expectativa de autoubicación en la escala izquierda-derecha. así podemos observar que las variables “económicas” se mueven en el sentido esperado: a medida que alguien asume posiciones más promercado (ECO2), de la globalización (GLB7), de la apertura comercial y financiera (APT9), mas a la derecha se autoubica en la escala I-D. De todas ellas, como se desprende del modelo, la que presenta una mayor relación es el grado de intervención del estado en la economía (ECO2) ($\beta = 0.236$).

Del mismo modo se comportan las variables “socioculturales”: cuanto más favorable es una persona a la defensa de los valores tradiciones (LIB3), en favor de mantener el status quo (SQ6), y en favor de la presencia de los valores religiosos (REL8) más a la derecha se autoubica esta persona. De todas estas, el impacto de SQ6 en explicar la autoubicación en la escala I-D, es mayor ($\beta = 0.236$).

Menos lineal es el impacto del tercer grupo de variables: las variables “Ostiguy” (Ostiguy (2009a)). La preferencia por líderes decisionistas parece estar alineada con la autoubicación en la derecha (DEC4) así como la preferencia por lideres con modeales sobrios y refinados (STL5).

Tanto los posicionamientos frente a la globalización (GLB7) como frente a la apertura comercial o el proteccionismo (APT9) no presentan coeficientes estimados estadísticamente significativos, por lo que no parecen representar dimensiones relevantes para discriminar el autoposicionamiento de izquierda a derecha. En contraposición, la intervención del estado en la economía o la liertad del mercado (ECO2), así como la preferencia por diri-

gentes anti establishment, anti status quo y anti elite (SQ6), tienen un mayor peso en la autoubicación en la escala.

Table 2: Modelo de regresión Multiple

	<i>Dependent variable:</i>
	Izquierda-Derecha
ECO2	0.236*** (0.033)
LIB3	0.099*** (0.027)
DEC4	-0.070** (0.029)
STL5	0.059** (0.029)
SQ6	0.236*** (0.033)
GLOB7	0.025 (0.032)
REL8	-0.068** (0.028)
APT9	0.050 (0.033)
Constant	2.213*** (0.212)
Observations	738
R ²	0.367
Adjusted R ²	0.360
Residual Std. Error	1.410 (df = 729)
F Statistic	52.825*** (df = 8; 729)
<i>Note:</i>	*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Dado que muchas de las variables incluidas en el modelo podrían correlacionar entre si (multicolinealidad), un modelo de regresión OLS no es la mejor herramienta para determinar la existencia de un ordenamiento ideológico. Básicamente asumimos que muchas de estas variables son indicadores de una dimensión subyacente o latente. Para ello exis-

ten técnicas de reducción de la dimensionalidad, como es el análisis de factor el análisis de componente principales. Aplicaremos entonces un análisis de componente principales (PCA) para determinar las dimensiones subyacentes en los indicadores, excluyendo la escala izquierda- derecha.

Table 3: Principal Component Analysis

	eigenvalue	percentage.of.variance
comp 1	2.984	37.3
comp 2	1.365	17.06
comp 3	0.9728	12.16
comp 4	0.6609	8.261
comp 5	0.5718	7.147
comp 6	0.5392	6.741
comp 7	0.4979	6.224
comp 8	0.4079	5.099

La Table 3 de componentes principales nos arroja dos dimensiones subyacentes relevantes o componentes (aquellas cuyos eigenvalues son > 1). La primer dimensión explica una varianza del 37%, mientras que la segunda una varianza del 17% aproximadamente. Ambas son ortogonales, de modo que un modelo de dos dimensiones nos permitiría explicar el 54% del espacio político que se crea.

Las variables que contribuyen con mayor o menor peso a cada dimensión se pueden determinar en la Table 4. Como se puede apreciar todas la variables, con excepción de REL8, pertenecen a una primer dimensión. La segunda dimensión tiene un componente más vinculado a lo social religioso que es explicado por REL8 y LIB3. La Figure 2 presenta en modo gráfico la contribución de cada variable a cada dimensión. La dirección nos indica el sentido en que la variable se mueve en el espacio y el tamaño su peso o contribución.

Table 4: Correlacion de variables en cada dimensión

	Dim.1	Dim.2
ECO2	0.7278	0.0748
LIB3	0.4823	-0.6774
DEC4	0.4253	-0.1391
STL5	0.6056	-0.1546
SQ6	0.7328	-0.0551
GLOB7	0.7357	0.2991
REL8	0.0935	0.8473

	Dim.1	Dim.2
APT9	0.7663	0.2168

La Figure 2 permite visualizar la dirección y la contribución de cada variable al espacio bidimensional. La primer dimensión organiza el espacio del siguiente modo: los valores positivos (a la derecha) indican posiciones más favorables al mantenimiento del *statu quo* (SQ6), más favorable a la apertura económica (APT9), a la libertad de mercado (ECO2) y a la globalización (GLOB7). Con una menor contribución los valores positivos implican preferencias por líderes con modales sobrios y refinados (STL5) y respetuosos de los marcos institucionales formales (DEC6). Por el contrario, los valores negativos (hacia la izquierda), indican posiciones en la dirección opuesta en cada uno de estos temas. La segunda dimensión, indica con valores positivos (hacia arriba) a aquellos que tienen posiciones en favor de los valores seculares en la política (REL8) y que sostiene opiniones en favor de “el matrimonio entre personas del mismo sexo,” “el aborto legal, libre y gratuito” y “la despenalización del consumo de estupefacientes” (LIB3). En sentido contrario, los valores negativos indican las opiniones contrarias: en favor de los valores religiosos en política y defensa de las tradiciones contra las libertades antes mencionadas.

La Figure 3 nos ofrece una visualización de la distribución de los individuos o entrevistados en el espacio bidimensional. El color que los puntos tienen el espacio corresponde a la posición de los individuos en la escala ideológica izquierda-derecha, más rojo hacia la izquierda (1) y más azul hacia la derecha (7). Como se puede apreciar la visualización captura, con bastante claridad la existencia de una correlación entre la dimensión 1 y la dimensión 2 y el autoposicionamiento izquierda-derecha. Hacia la izquierda y hacia arriba, predominan los puntos rojos y hacia la derecha y hacia abajo los puntos azules. Sin embargo, aún persisten problemas en la escala de autoidentificación.

Al respecto existe una buena objeción a la utilización de datos crudos obtenidos de escalas discretas, basado en problemas de Differential Item Functioning (DIF) (G. King & Wand, 2006; Gary King et al., 2003). El problema.

En primer lugar, existe una potencial fuente de discrepancia en la mediación entre el objeto a medir y el instrumento de medición. Dado que la posición de los electores se encuentra en un espacio (digamos, que va a de izquierda a derecha) infinito y continuo, los electores deben hacer una transformación mental para reportar en una escala que sólo admite posiciones finitas y discretas (1-7 puntos). En segundo lugar, existe una potencial fuente de distorsión en la interpretación de la escala. Cada entrevistado puede entender de manera diferente cada ítem de la misma, mientras algunos pueden asumir que 3 y 5 son valores que representan satisfactoriamente la centroizquierda y la centroderecha, otros pueden considerar que el 2 y el 6 son mejores expresiones, y otros pueden tender a usar en extenso la escala utilizando los extremos 1 y 7.

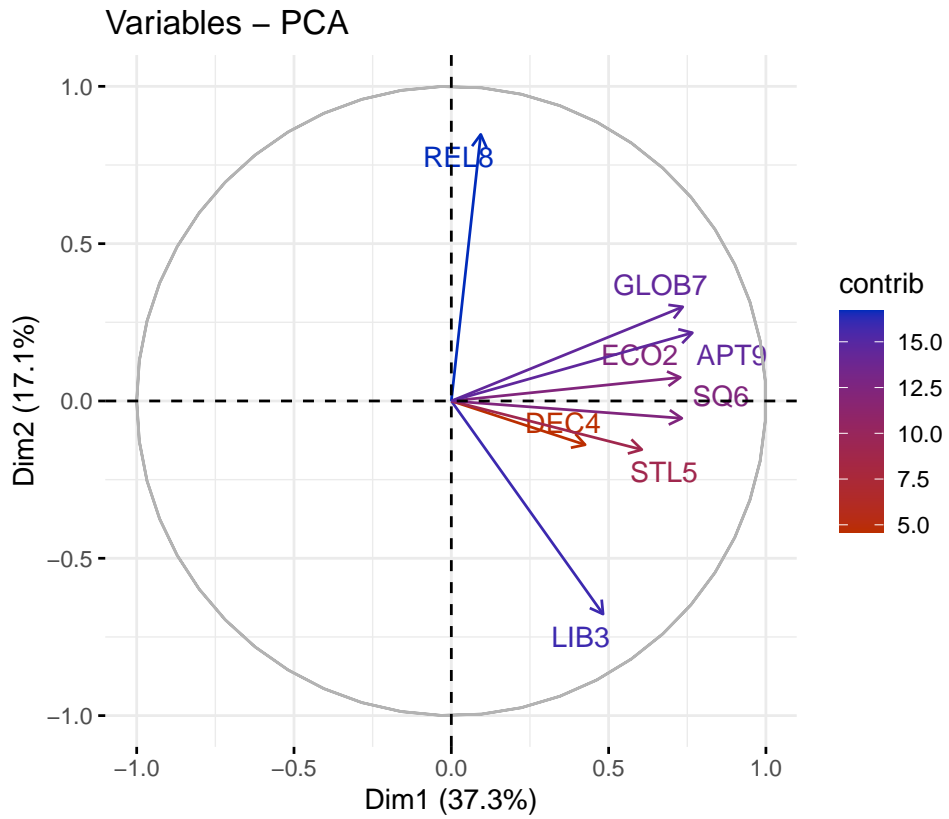


Figure 2: Contribución de temas de política a la bidimensionalidad

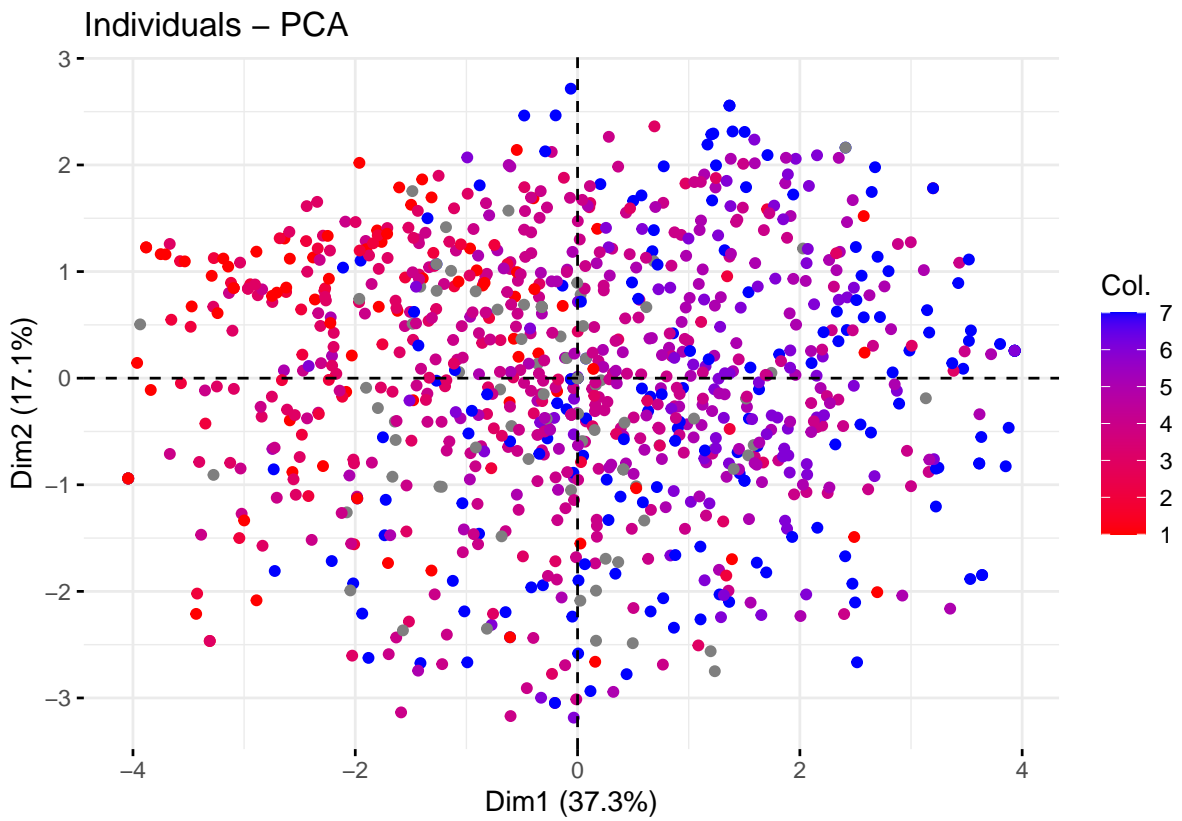


Figure 3: distribución de individuos en espacio bidimensional

Los problemas de comparabilidad descriptos brevemente son conocidos en la literatura especializada como Differential Item Functioning o DIF (King and Wand (2006)). Para reducir o minimizar los potenciales problemas utilizamos el procedimiento de “escalamiento” (scalling procedure) de Aldrich and McKelvey (1977), generalizado por a múltiples dimensiones (Poole (1998)).

Mediante este procedimiento, podemos corregir resumir las posiciones espaciales de todos los entrevistados. El propósito de reconstruir la información espacial desde las escalas de temas o estímulos, es detectar las dimensiones subyacentes que explican las relaciones básicas entre los entrevistados y los reactivos, sobre los cuales vuelcan sus juicios. De allí el nombre de “espacio básico” o *basic space*. Con tal fin utilizamos el paquete la aplicación `blackbox` del paquete `basicSPACE` (Poole (1998); Poole (2012)). La Figure 4 presenta la nueva distribución reescalada o corregida del autopoicionamiento de los entrevistados. Como se puede apreciar, elimina la forma de carpa de sobre poscionamiento en los extremos y en los puntos intermedios, que predominan en las respuestas en bruto o crudas de la distribución de la Figure 1.

El rescalamiento de las autopoiciones lo utilizaremos para identificar las posiciones izquierda-derecha de los entrevistados en el espacio de componentes principales de dos dimensiones anteriores. En la Figure 5 presentamos el gráfico bidimensional la identificación de los individuos en la escala izquierda-derecha (rojo-azul). Como se puede apreciar la identificación corregida corresponde a la ubicación en la primera y segunda dimensión en el espacio.

5 Discussion

A diferencia del pesimismo respecto de la coherencia de las actitudes de la opinión pública encontrado por Converse (1964) y por Axelrod (1967), en este trabajo la evidencia parece respaldar la hipótesis que sostiene lo contrario: hay cierta coherencia en las actitudes de los entrevistados y su autopercepción como una persona de izquierda, de centro o de derecha.

to be continued...

6 Apendice

Las preguntas que realizamos para establecer el autopoicionamiento de los entrevistados en cada una de las dimensiones de temas fueron las siguientes:

References

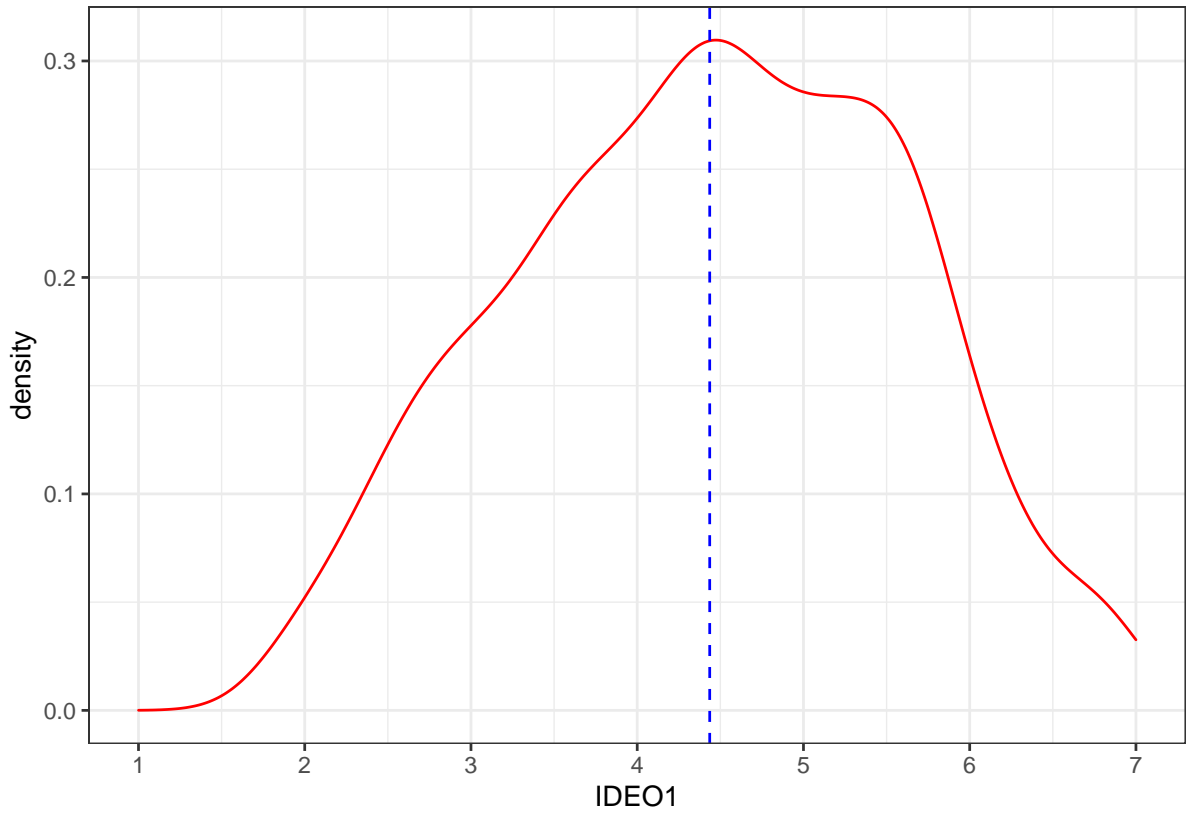


Figure 4: Distribución de autoposicionamiento ideológico corregido por Blackbox

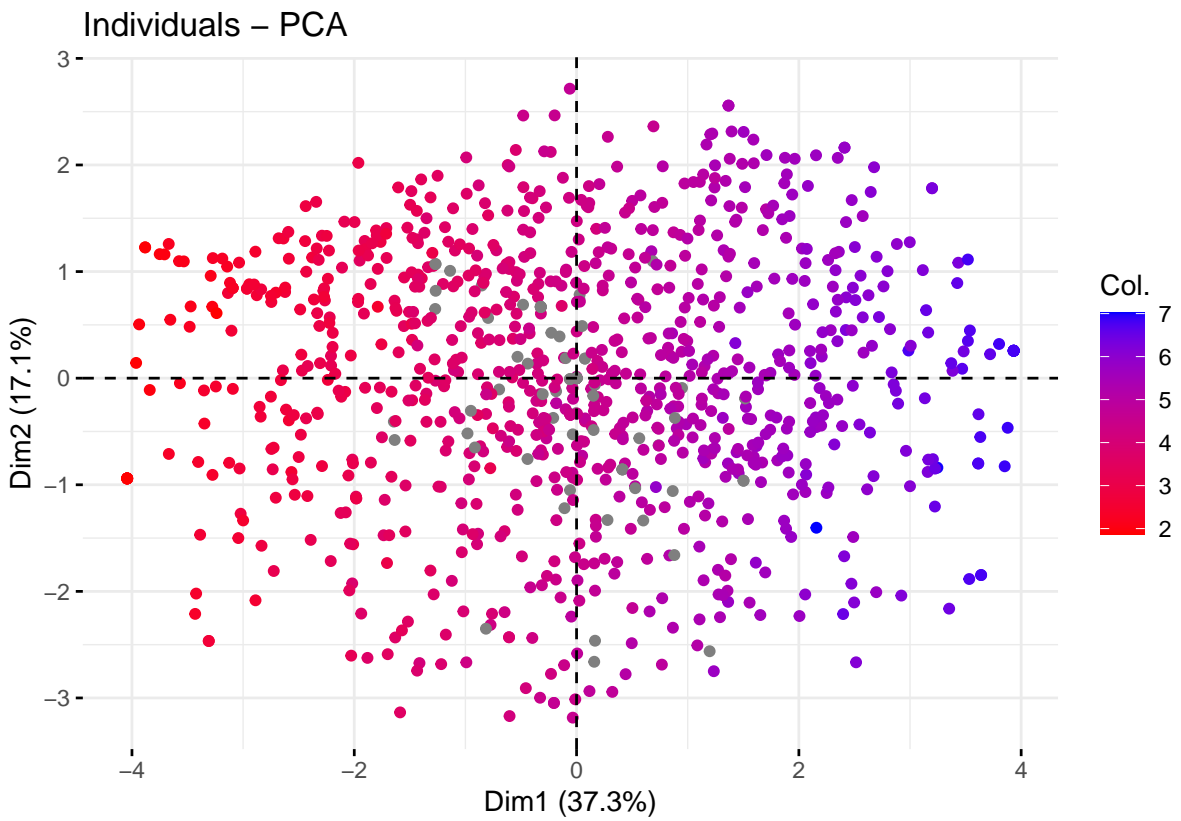


Figure 5: distribución de individuos en espacio bidimensional corregido

Table 5: Descripción de estímulos o indicadores de temas de política

Variable	Descripcion
IDEO	Habitualmente se utilizan los términos izquierda y derecha para identificar las posiciones políticas de los políticos y los partidos. ¿Dónde te ubicarías? Utiliza una escala de 1 a 7, donde 1 es la posición más a la izquierda y 7 la posición más a la derecha
ECO2	Habitualmente las propuestas económicas de los/as candidatos/as pueden clasificarse según el grado de intervención estatal o de libertad de mercado que proponen. según tus preferencias, ¿Dónde te ubicarías? Utiliza una escala de 1 a 7, donde 1 significa Prioritariamente a favor de la intervención estatal en la economía y 7 Prioritariamente a favor de la libertad de mercado
LIB3	Habitualmente las personas tienen diferentes opiniones sobre las libertades de los/as ciudadanos/as, tales como el matrimonio entre personas del mismo sexo, el aborto legal, libre y gratuito, la despenalización del consumo de estupefacientes, entre otras cuestiones. según tus opiniones, ¿Dónde te ubicarías? Utiliza una escala de 1 a 7, donde 1 significa Opiniones muy favorables de todas esas libertades y contrarias a los valores tradicionales y 7 Opiniones en contra de esas libertades y en defensa de los valores tradicionales
DEC4	Habitualmente las personas prefieren diferentes tipos de liderazgos. ¿En qué lugar te ubicarías según el tipo de líder que preferís? Utiliza una escala de 1 a 7, donde 1 significa que preferís líderes que toman decisiones rápidamente sin preocuparse por los límites del marco de instituciones formales y 7 significa que preferís líderes que se preocupan por los límites del marco de instituciones formales pero demoran la toma de decisiones
STL5	Habitualmente los políticos tienen diferentes formas de expresar y/o comunicar sus ideas al público. ¿En qué lugar ubicarías tu preferencia por un líder? Utiliza una escala de 1 a 7, donde 1 significa el líder utiliza un estilo informal y un lenguaje popular para comunicarse con la gente y 7 significa el líder utiliza un estilo sobrio, refinado y lenguaje más formal para comunicarse con la gente
SQ6	Habitualmente los candidatos se diferencian por su discurso en relación al orden social establecido (o status quo), a las elites y al establishment. ¿En qué lugar de la escala te ubicarías según el tipo de líder que preferís? Utiliza una escala 1 a 7 puntos, donde 1 significa que el candidato tiene un discurso en contra del orden establecido, en contra de las elites y en contra del establishment y 7 que tiene un discurso que no plantea cuestionamientos al status quo, a las elites y al establishment
GLB7	Entendiendo la globalización como un proceso a escala internacional de integración del comercio, las ideas y las culturas, los políticos suelen tener orientaciones a favor o en contra de esta. En una escala de 1-7 puntos donde 1 significa una posición que reivindica las peculiaridades nacionales y locales y 7 una posición que reivindica las tendencias universales y globales. ¿Dónde te ubicarías vos?
REL8	Algunos políticos suelen hacer públicas sus posiciones respecto de sus creencias religiosas. En una escala de 1-7 puntos donde 1 significa que tiene una posición favorable a la intervención de valores y principios religiosos en la política y 7 que tiene una posición favorable a la intervención de valores y principios seculares en la política. ¿Dónde te ubicarías vos?
APT9	En relación al tipo de política comercial y financiera que considera más favorable para el país, región o localidad. En una escala de 1 -7, en donde 1 significa estar a favor de una política comercial y financiera proteccionista y 7

- Alan Ware. 1996. "Parties and Ideology." In *Political Parties and Party Systems*, 17–62. Oxford: Oxford University Press.
- Alcántara, Manuel. 2008. "La escala de la izquierda." *Nueva Sociedad* 217: 72–85.
- Alcántara, Manuel, and Cristina Rivas. 2007. "Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina." *Política y Gobierno XIV* (2): 349–90.
- Aldrich, John H., and Richard D. McKelvey. 1977. "A Method of Scaling with Applications to the 1968 and 1972 Presidential Elections." *The American Political Science Review* 71 (1): 111–30. <https://doi.org/10.2307/1956957>.
- Axelrod, Robert. 1967. "The Structure of Public Opinion on Policy Issues." *Public Opinion Quarterly* 31 (1): 51. <https://doi.org/10.1086/267481>.
- Bobbio, Norberto. 1995. *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. 2° ed. Madrid: Taurus.
- Brams, Steven. 1983. *Spatial Models of Election Competition*. Lexington MA: The UMAP expository Monograph Series.
- Castles, Francis, and Peter Mair. 1984. "Left-Right Political Scales: Some 'Expert' Judgments." *European Journal of Political Research* 12 (1): 73–88. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1984.tb00080.x>.
- Colomer, Josep, and Luis Escatel. 2005. "La Dimension Izquierda-Derecha en America Latina." *Desarrollo Económico* 45 (177): 123–36.
- Converse, Philipe. 1964. "The Nature of Belief System in Mass Public." In *Ideology and Discontent*, edited by David Apter, 206–61. New York: Free Press.
- Coppedge, Michael. 1998. "The Dynamic Diversity of Latin American Party Systems." *Party Politics* 4 (4): 547–68.
- . 2007. "Continuity and Change in Latin American Party Systems." *Taiwan Journal of Democracy* 3 (2): 119–49.
- Di Tella, Torcuato. 1972. "La búsqueda de la fórmula política argentina." *Desarrollo Económico* 11 (42).
- . 2015. *Coaliciones Políticas. La Argentina en perspectiva*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Downs, Anthony. 1957. "An Economic Theory of Political Action in a Democracy." *The Journal of Political Economy* 65 (2): 135–50.
- Enelow, James, and Melvin Hinich. 1984. *The Spatial Theory of Voting. An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Giddens, Anthony. 1994. *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. Ediciones. Madrid: Cátedra.
- Huber, J. 1989. "Values and Partisanship in Left-Right Orientations: Measuring Ideology." *European Journal of Political Research* 17: 599–621.
- Huber, J., and R. Inglehart. 1995. "Expert Interpretations of Party Space and Party Locations in 42 Societies." *Party Politics* 1 (1): 73–111. <https://doi.org/10.1177/>

1354068895001001004.

- Inglehart, Ronald, and Hans-Dieter Klingemann. 1976. "Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimension Among Western Mass Public." In *Party Identification and Beyond*, edited by I. Budge, I. Crewe, and D Fairlie. London: Wiley.
- King, G., and J. Wand. 2006. "Comparing Incomparable Survey Responses: Evaluating and Selecting Anchoring Vignettes." *Political Analysis* 15 (1): 46–66. <https://doi.org/10.1093/pan/mp1011>.
- Kitschelt, Herbert, Kirk a. Hawkins, Juan Pablo Luna, Guillermo Rosas, and Elizabeth J. Zechmeister. 2010. *Latin American Party Systems*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CB09780511750311>.
- Kitschelt, Herbert, and Steven Wilkinson. 2007. *Patrons, Clients, and Policies: Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CB09780511585869>.
- Knutsen, O. 1988. "The Impact of Structural and Ideological Party Cleavages in West European Democracies: A Comparative Empirical Analysis." *British Journal of Political Science* 18: 323–52.
- . 1989. "Cleavage Dimensions in Ten West-European Countries. A Comparative Analysis." *Comparative Political Studies* 21 (4): 495–534.
- Levitsky, Steven, and Kenneth M. Roberts. 2011. *The Resurgence of the Left*. Edited by Steven Levitsky and Kenneth Roberts. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Lijphart, Arend. 1999. *Patterns of Democracies*. New Haven; London: Yale University Press.
- Lipset, Seymour Martin, and Stein Rokkan. 1967. *Cleavage structures, party systems, and voter alignments: an introduction*. New York: Free Press.
- McKelvey, Richard D, and Peter C Ordeshook. 1976. "Symmetric Spatial Games Without Majority Rule Equilibria." *The American Political Science Review* 70 (4): 1172–84.
- Nancy Fraser. 2019. *Contrahegemonía Ya! Por un populismo progresista que enfrente al neoliberalismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ostiguy, Pierre. 2009a. "Argentina's Double Spectrum: Party System, Political Identities, and Strategies, 1944–2007." The Hellen Kellow Working Papers Series. University of Notre Dame.
- . 2009b. "The high and The Low in Politics: A Two-Dimensional Political Space for Comparative Analysis and Electoral Studies." The Hellen Kellog Working Papers Series. University of Notre Dame.
- Poole, Keith T. 1998. "Recovering a basic space from a set of issue scales." *American Journal of Political Science* 42 (3): 954–93. <https://doi.org/10.2307/2991737>.

- . 2012. “Recovering a Basic Space from Issue Scales in R.” 3. Vol. 42. <https://doi.org/10.2307/2991737>.
- Reynoso, Diego. 2018. “Congruencia ideológica interprovincial de las coaliciones políticas nacionales.” *Revista de La SAAP* 12 (1997): 99–130.
- Rivas, Cristina. 2006. “Las dimensiones de la polarización en los parlamentos.” In *Políticas y Políticos En América Latina*, edited by Manuel Alcántara, 215–54. Madrid: Siglo XXI.
- Saiegh, Sebastian M. 2009. “Recovering a Basic Space from Elite Surveys: Evidence from Latin America.” *Legislative Studies Quarterly* 34 (1): 117–45. <https://doi.org/10.3162/036298009787500349>.
- . 2015. “Using Joint Scaling Methods to Study Ideology and Representation: Evidence from Latin America.” *Political Analysis* 23 (3): 363–84. <https://doi.org/10.1093/pan/mpv008>.
- Sani, G, and G Sarori. 1983. “Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies.” In *Western European Party Systems*, edited by H Daalder and P Mair. Beverly Hills: Sage.
- Sartori, Giovanni. 1976. “Competencia Espacial.” In *Partidos y Sistema de Partido*, Castellano, 376–414. Madrid: Alianza Universidad.
- Shepsle, Kenneth A, and Ronald N Cohen. 1990. “Multiparty Competition, Entry, and Entry Deterrence in Spatial Models of Election.” In *Advances in the Spatial Theory of Voting*, edited by James Enelow and Melvin Hinich, 12–45. Cambridge University Press.
- Stefanoni, Pablo. 2021. *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Stokes, Donald E. 1963. “Spatial Models of Party Competition.” *American Political Science Review* 57 (2): 368–77.
- Thomas Piketty. 2019. *Capital and Ideology*. English 20. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wiesehomeier, Nina. 2010. “The meaning of the Left-Right in Latin America: A Comparative View.” University of Notre Dame. <https://doi.org/10.1177/0022343389026001001>.
- Wiesehomeier, Nina, and David Doyle. 2012. “Attitudes, Ideological Associations and the Left-Right Divide in Latin America.” *Journal of Politics in Latin America* 4 (1): 3–33.
- Zelaznik, Javier. 2001. “El sistema de partidos en Argentina a principios del siglo XXI.” *Iberoamericana* 2 (32): 170–76.

Acknowledgements

El autor agradece el apoyo permanente de la Universidad de San Andrés en sus programas de apoyo a la investigación (PAI) y a la Encuesta de Satisfacción Política y Opinión Pública.